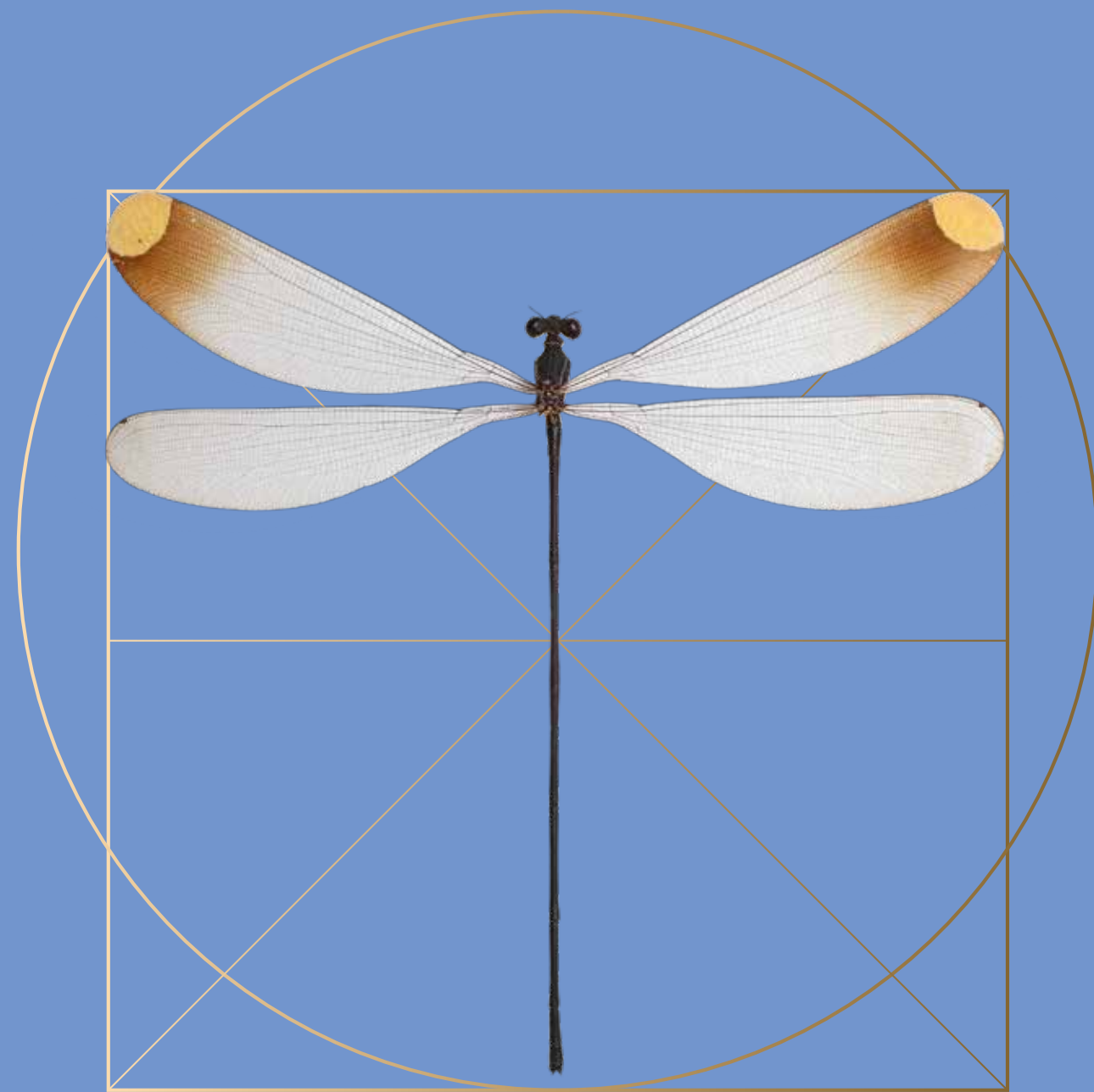


Del autor de la *Trilogía de la vida*

CARLOS LÓPEZ-OTÍN



La levedad de las libélulas

Hacia la medicina de la salud.
Un nuevo enfoque para lograr
el equilibrio físico y mental

PAIDÓS

Primera parte

Biografía de la salud: silencio,
armonía, sabiduría

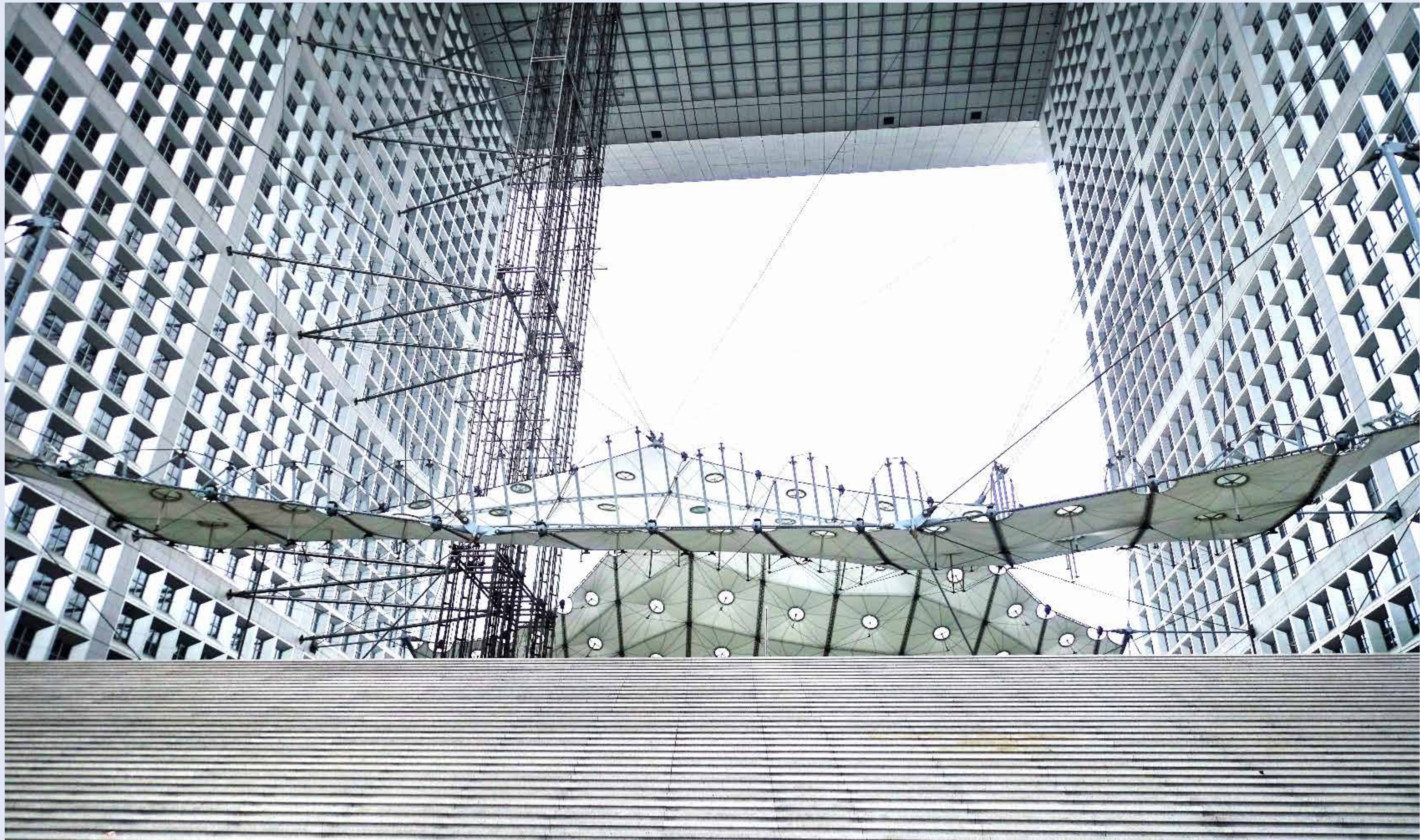
.....

Capítulo 10

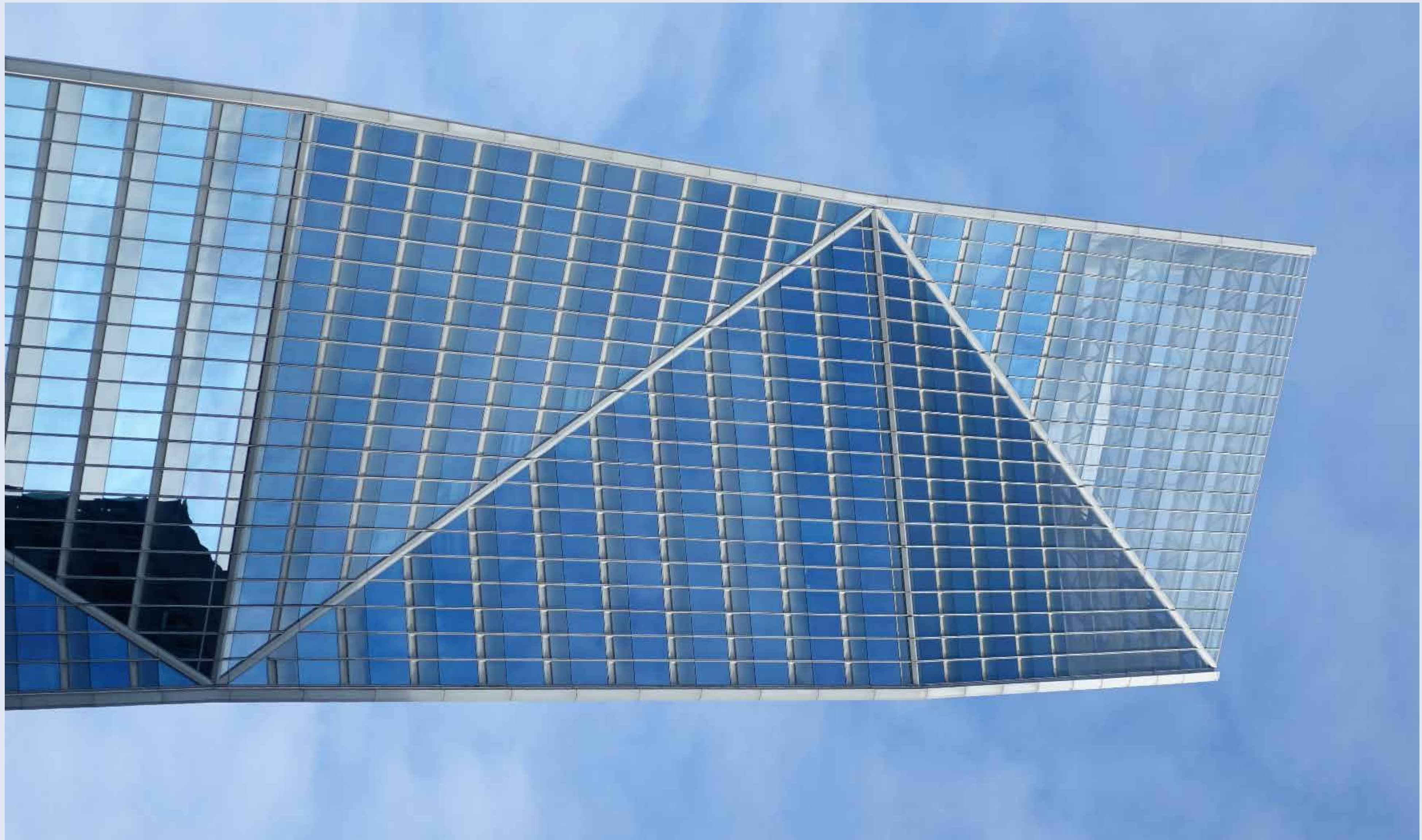
CONOCER PARA CURAR



«París, un domingo cualquiera. Salgo de casa antes del amanecer cargado con mi piedra de Sísifo y dispuesto a emprender una larga caminata en busca del Gran Mar de Cristal.»

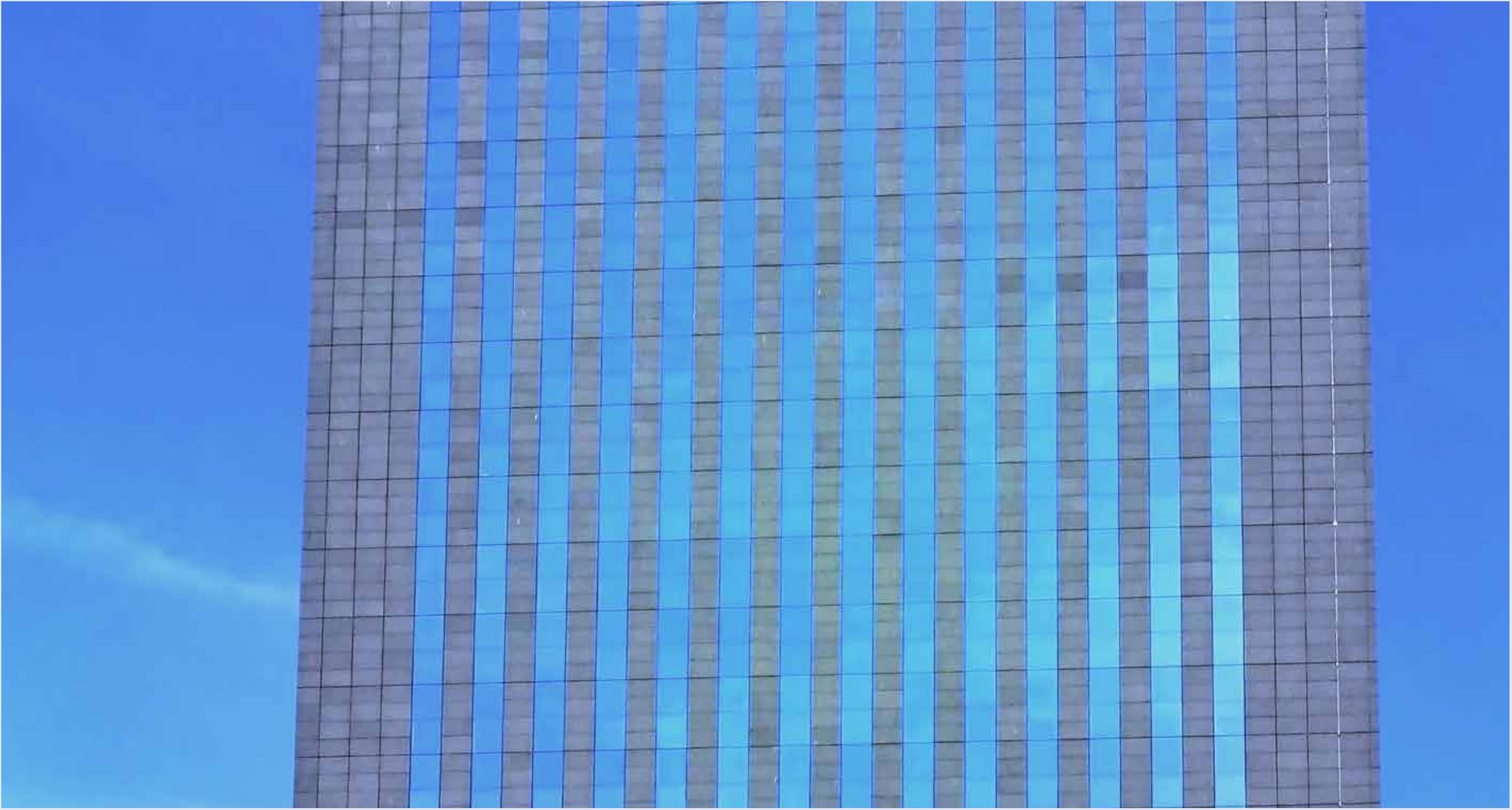
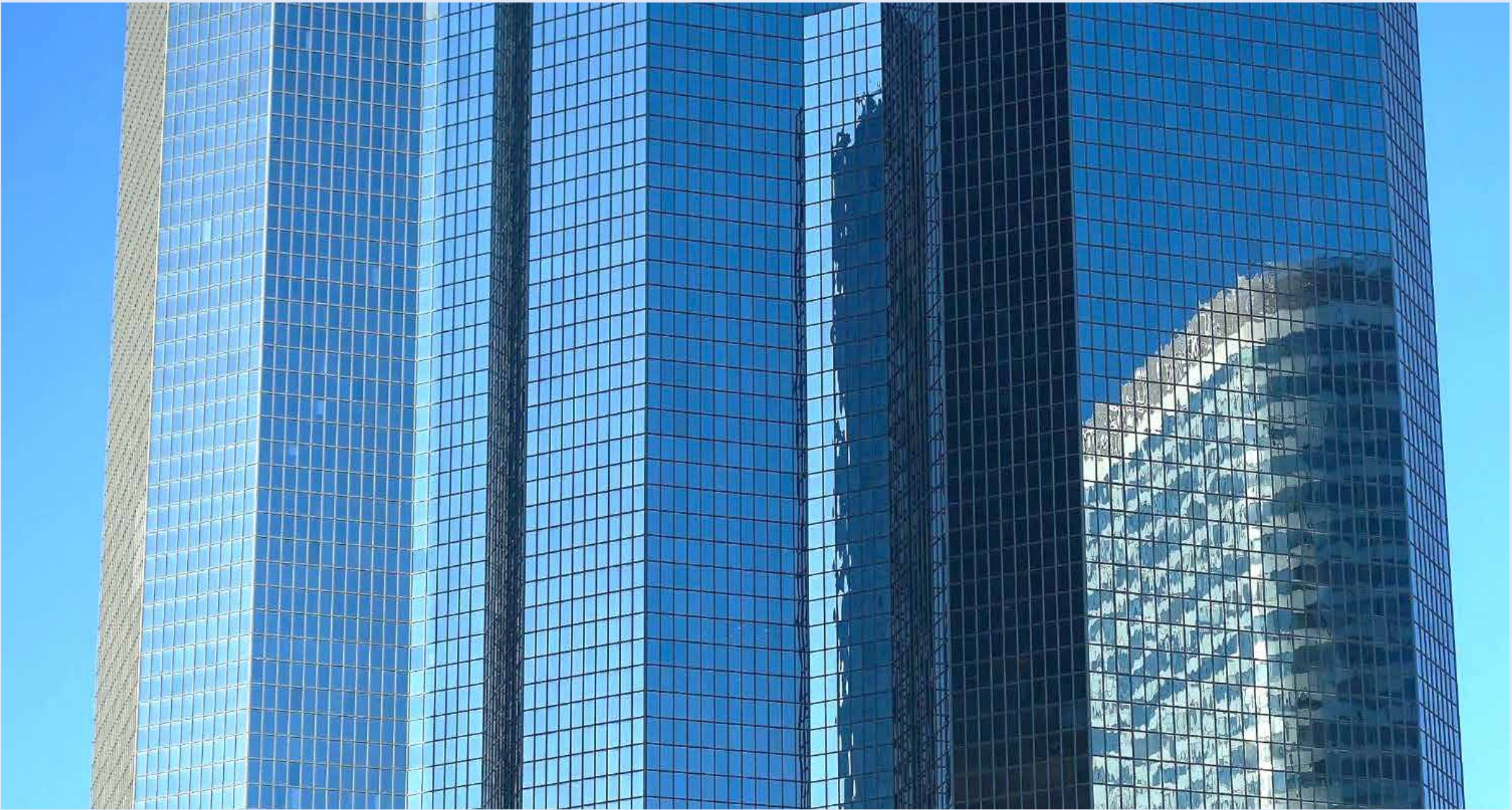


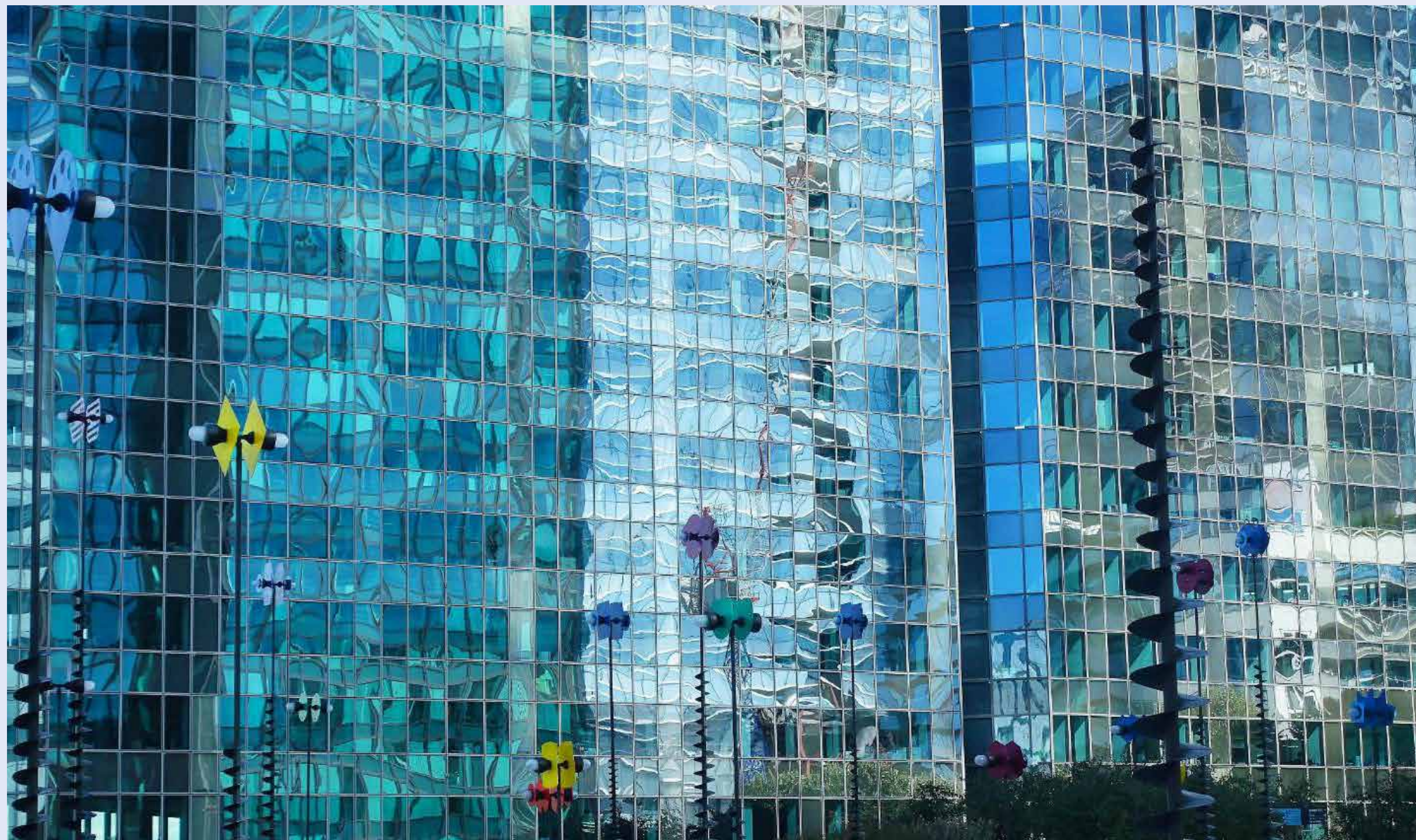
«Sin embargo, hoy no hay nadie en este lugar, solo el mar, un mar de vidrio construido por los cristales de los rascacielos, un mar de Cunqueiro al que «se le oye la adolescencia en el vidrio del aire», un mar de Solaris como el de la Fontaine Médicis, un mar invertido como la quinta pirámide del Louvre, pues para verlo hay que mirar hacia arriba y no hacia el abismo.»

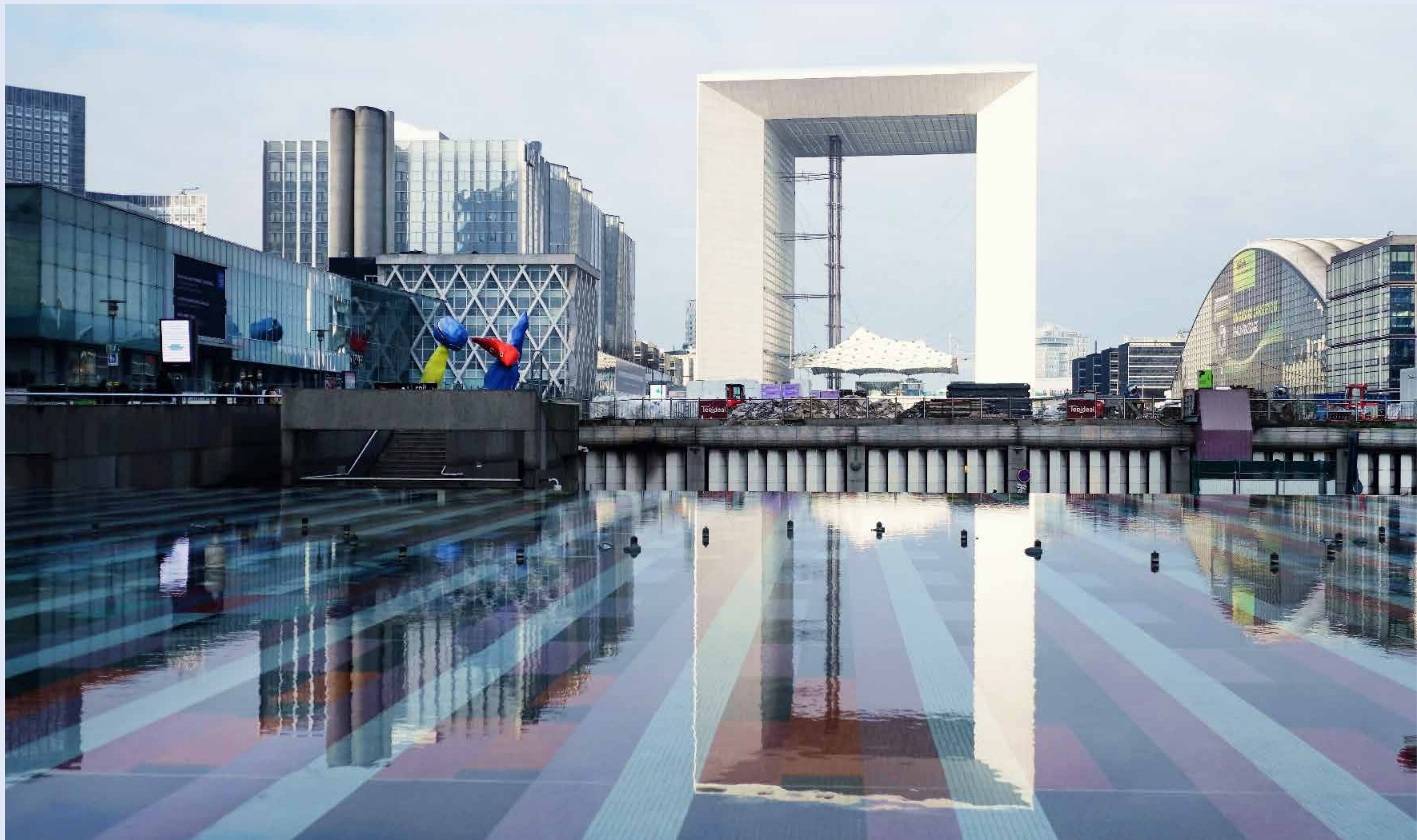


Geometrías en el Mar de Cristal





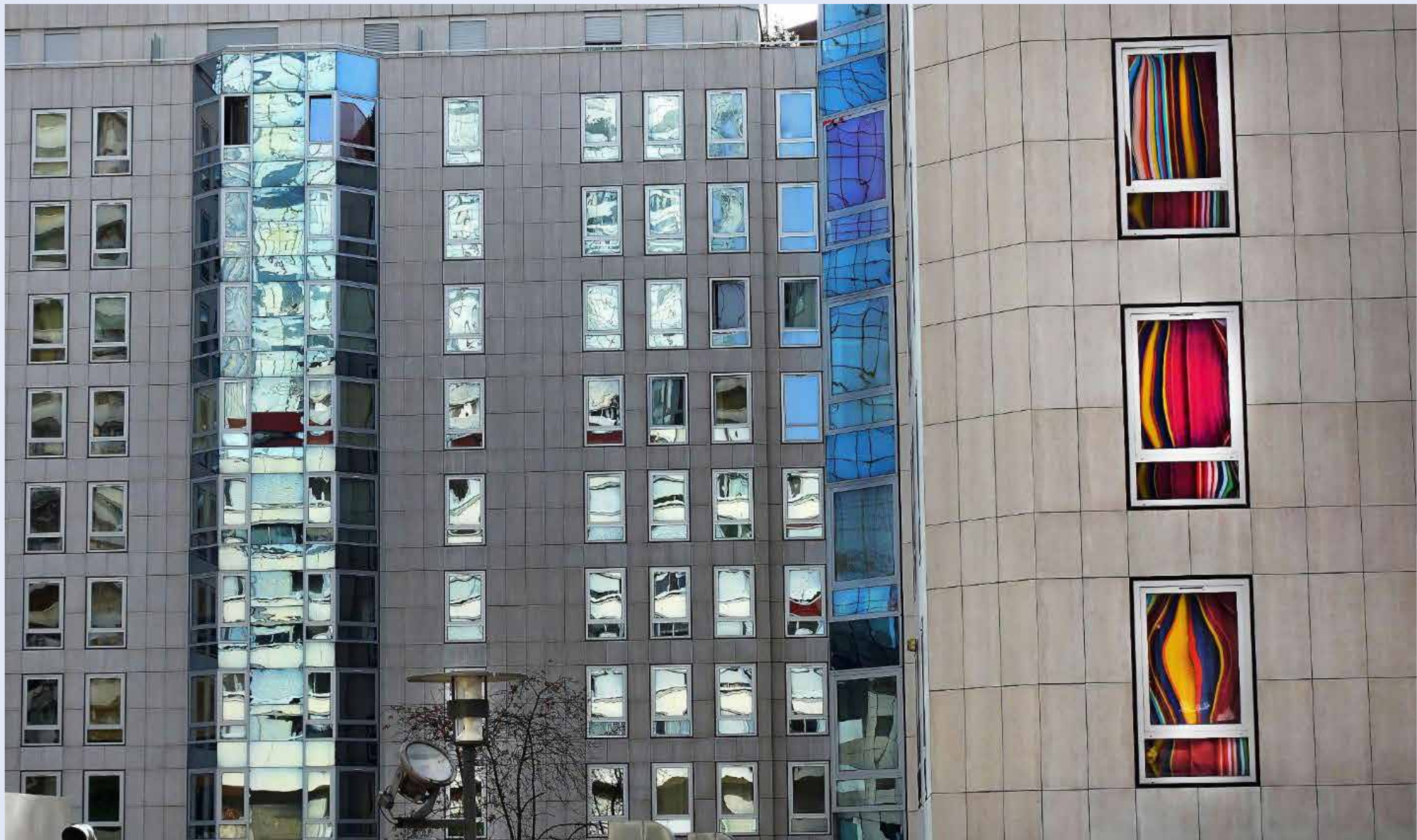




«En una de las esquinas del Mar de Cristal emergen sobre las olas de piedra las enormes figuras de los dos Personnages fantastiques de Miró, una “pareja de enamorados de los juegos de flores de almendro”.»



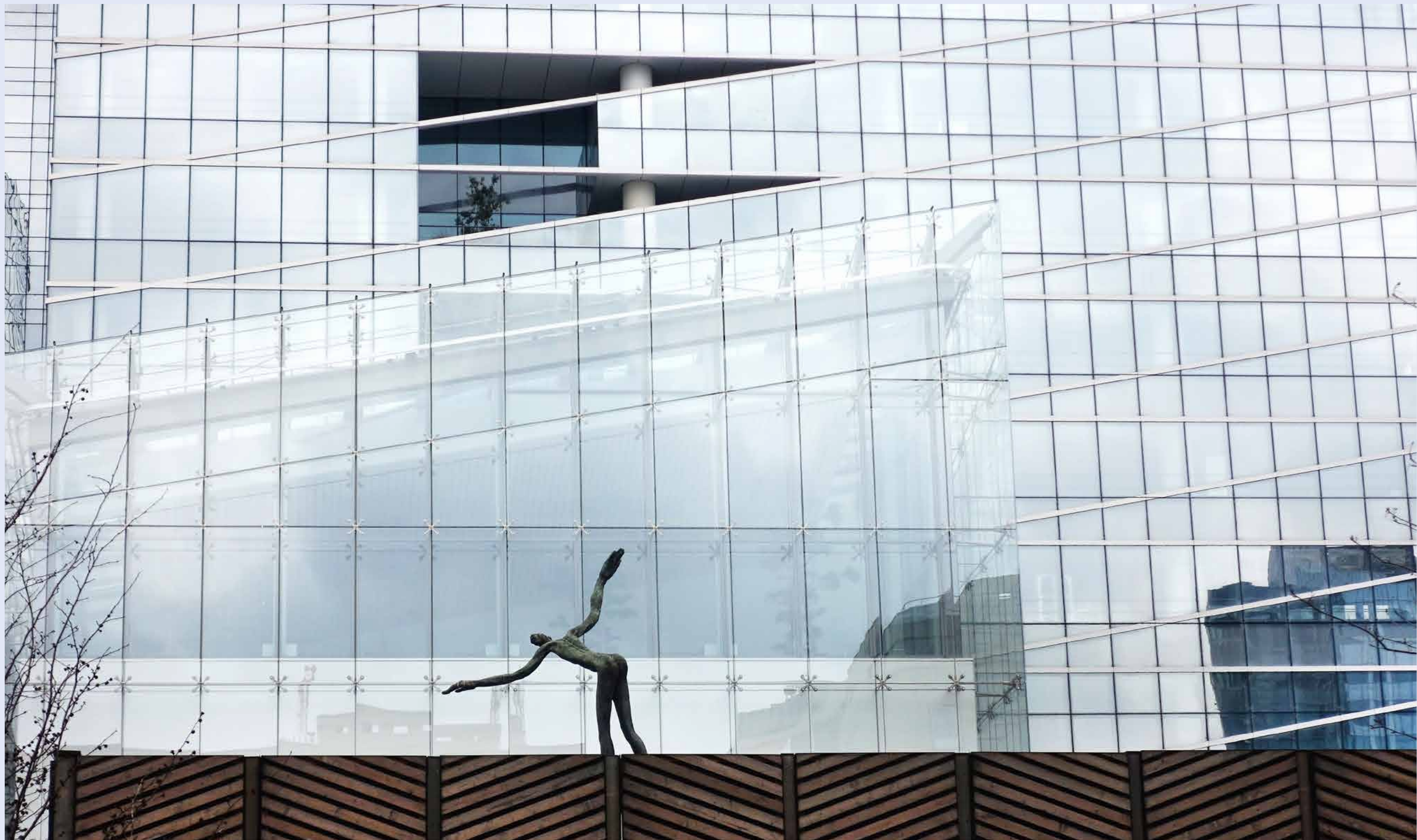
Personnages Fantastiques, Joan Miró



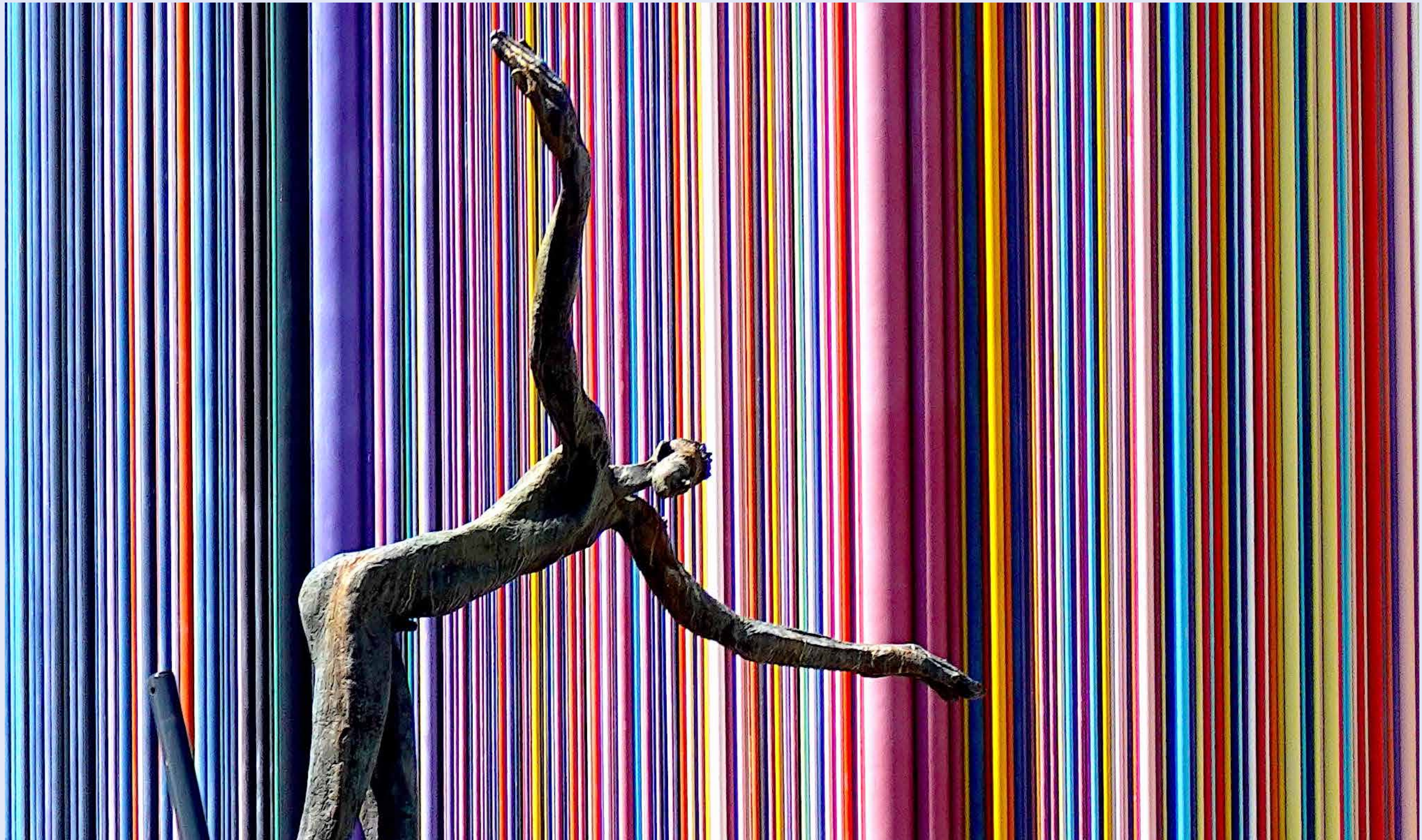
«Cambio mi perspectiva vital; ya no camino con un destino premeditado, simplemente deambulo como un flâneur por la plaza de los Reflejos mientras escucho La mer est calme.»



«... llego hasta la plaza del Iris y, de pronto, algo extraordinario me llama la atención: una gran libélula parece estar sobrevolando uno de los edificios del Mar de Cristal.»



«Intrigado, me acerco al lugar donde he creído ver a la gran libélula y suspiro aliviado: no es un insecto, es un ángel.»



«... el ángel caído se convirtió en un icono de salud, como el hombre de Vitruvio o la hélice de ADN, al que acudieron masivamente en busca del bienestar perdido los enfermos más graves y desdichados de otro bello Mar de Cristal, el mar verde del Caribe.»



«Creo imaginar que mi encuentro con el icónico ángel de salud en ese Mar de Cristal de una ciudad sin mar es una adecuada metáfora del mantra fundamental de mi vida profesional y hasta personal: conocer para curar.»



«... muchas luces, pero también abundantes sombras en torno al progreso en las formas actuales de entender y tratar las enfermedades genómicas. Sin duda queda un gran trabajo por delante en todos los ámbitos, pero tampoco podemos olvidar que la mayoría de las enfermedades que afectan a nuestra especie no son provocadas por mutaciones en el genoma, sino por cambios en los otros lenguajes de la vida, como el epigenoma y el metagenoma, de los que ya hemos hablado anteriormente, y que son un gran espejo interior de nuestro diálogo con el entorno en el que se desarrolla la vida.»